

## Ecología

*“La creación entera gime hasta el presente  
y sufre dolores de parto”*  
(Romanos 8,22)

*“El desafío urgente de proteger nuestra casa común  
incluye la preocupación de unir a toda la familia humana  
en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral,  
pues sabemos que las cosas pueden cambiar”*  
(Francisco, *Laudato si'*, n.13)

Hace tiempo que hemos dejado de considerar la preocupación ecológica como una simple moda o una locura propia de algunos colectivos radicales. Por primera vez, el magisterio pontificio le ha dedicado una encíclica completa y lo ha hecho en un tono nada contemporizador. Nos referimos, claro está, a la encíclica *Laudato si'*, que trata “sobre el cuidado de la casa común”, publicada por Francisco en junio de 2015. Él mismo la presenta y resume así:

“Espero que esta Carta encíclica, que se agrega al Magisterio social de la Iglesia, nos ayude a reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta. En primer lugar, haré un breve recorrido por distintos aspectos de la actual crisis ecológica, con el fin de asumir los mejores frutos de la investigación científica actualmente disponible, dejarnos interpelar por ella en profundidad y dar una base concreta al itinerario ético y espiritual como se indica a continuación. A partir de esa mirada, retomaré algunas razones que se desprenden de la tradición judío-cristiana, a fin de procurar una mayor coherencia en nuestro compromiso con el ambiente. Luego intentaré llegar a las raíces de la actual situación, de manera que no miremos sólo los síntomas sino también las causas más profundas. Así podremos proponer una ecología que, entre sus distintas dimensiones, incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que lo rodea. A la luz de esa reflexión quisiera avanzar en algunas líneas amplias de diálogo y de acción que involucren tanto a cada uno de nosotros como a la política internacional. Finalmente, puesto que estoy convencido de que todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo, propondré algunas líneas de maduración humana inspiradas en el tesoro de la experiencia espiritual cristiana” (LS 15).

El problema es acuciante porque “esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7)” (LS 2).

### Ecología integral

Francisco defiende *una ecología integral*. Una idea clave de la encíclica es precisamente “la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida” (LS 16).

Y si todo está conectado, y “todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo” (LS 15), la dimensión educativa, que en *Misión Joven* creemos que se halla en el núcleo esencial de la Pastoral Juvenil, tiene mucho que aportar en esta tarea. Por eso hemos dedicado este mes a la Ecología, para aportar nuestro granito de arena al camino propuesto por la encíclica.

### Estudios del mes

- **José Manuel Caamaño López**, Director de la Cátedra de Ciencia, Tecnología y Religión en Universidad Pontificia Comillas (ICAI-ICADE) presenta, en su estudio *El cuidado de la casa común. La encíclica Laudato si'*, un resumen de las ideas y elementos fundamentales de la encíclica como propuesta de una “ecología integral” con importantes consecuencias en nuestro modo de vida.
- El teólogo claretiano **José Cristo Rey García Paredes**, en su artículo “*Ecología del Espíritu*”: tres procesos para “otro mundo posible”, describe dicha “Ecología del Espíritu” como una meta a la que llegar desde tres procesos: 1) pasar desde lo visible a lo invisible y al Misterio (ecología integral); 2) el proceso educativo; 3) el proceso espiritual para responder a la gracia de la conversión ecológica.
- Por su parte, el psicólogo y educador salesiano **Miguel Ángel Olivares Ullán**, en su estudio *¿Por qué los hombres no vemos lo evidente?*, establece una interesante relación entre el problema ecológico y la crisis del rol masculino en el hombre actual, y apunta caminos de solución.

Como siempre, las experiencias y materiales que acompañan estos artículos de fondo presentan propuestas prácticas para el trabajo educativo.

En definitiva, “si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (LS 11).